

UMSA - COMUNICACIÓN:

LA SEUDO IZQUIERDA CAPITULA UNA VEZ MÁS A LA DERECHA

La situación de retroceso en la lucha contra la declaratoria de antiautonomistas, producto de la política desmovilizadora de la seudo izquierda y los directivos del Centro de Estudiantes, desembocó en la capitulación de estos sectores a la derecha al cambiar el Comité Electoral compuesto por miembros "sancionados" por otro, al requerimiento de las autoridades de derecha. Esta situación obliga hacer un balance de las políticas aplicadas por las distintas organizaciones y dirigentes o largo de ocho meses desde que el HCF encabezado por Raúl España tomara la arbitraria resolución. De esta manera deben quedar claras las responsabilidades de cada quién y deducir de ellas las tareas que corresponden realizar en adelante.

SE DERROTÓ A LA DERECHA

Ante todo, conviene recordar que la lucha contra los docentes truchos terminó en una victoria en mayo de 2009, después de seis años de insistencia. Fue necesaria la toma del Monoblock para lograr esta reivindicación, la misma que se alcanzó no por la voluntad de las autoridades, sino por el dictamen de la Contraloría que nos dio la razón. Así mismo, fue un triunfo, aunque parcial, la demanda de ciclo de verano gratuito con presupuesto no ejecutado de la Carrera, el mismo que se llevó a cabo a comienzos de este año. Es decir, la lucha de Comunicación por estas dos demandas tuvo resultados positivos. Esto fue posible por la movilización de las bases y por la decisión indoblegable de una vanguardia estudiantil-docente que la condujo.

REPRESALIA DERECHISTA

En represalia a estas justas luchas, el HCF encabezado por España y el HCU dirigido por Rescala, declararon antiautonomistas a 11 luchadores y luchadoras, incluyendo a dos compañeras solidarias de Trabajo Social. Como se sabe, esta medida fue ilegal y arbitraria: Por sus procedimientos fue una decisión sin juicio, sin derecho a defensa, sin presencia de los acusados, en suma un linchamiento. Por su naturaleza, peor aún, porque no existe en los reglamentos universitarios la figura de antiautonomistas. Medida que, por tanto, constituye no sólo una persecución política sino también la penalización de las luchas universitarias. Un grave atentado contra los derechos fundamentales de la persona y los derechos democráticos de los estudiantes.

Pero lo más grave es que tomaron esta decisión, autoridades que violando la autonomía universitaria, apelaron a la policía para reprimir violentamente a los estudiantes movilizadros.

UNA POLITICA DE MOVILIZACION

La lucha que se impuso a partir de entonces fue por la anulación de esa declaratoria. Después de las victorias obtenidas vía la movilización, correspondía organizar sistemáticamente la misma para imponer la anulación de

esa arbitrariedad. No podía ni puede haber otro método principal de lucha, habida cuenta de la intransigencia de las autoridades.

En el marco de esta política, la Juventud Socialista en la tradición de la apelación a la solidaridad obrera y popular, se puso a la cabeza de una campaña nacional e internacional por la anulación, sacando la lucha del aislamiento y promoviendo la presión de organizaciones y personalidades contra las autoridades y sus medidas. Fue una campaña exitosa realizada principalmente en los meses del ciclo de verano. Se pronunciaron las principales organizaciones de los trabajadores del país a cuya cabeza estuvo la COB, así como numerosos dirigentes y organizaciones sindicales y universitarias internacionales.

Esta campaña fue asumida también por Sotomayor y los docentes Jaime Vilela y Sidney Torres etc., pero quedando a la retaguardia la directiva del Centro y el Urus aún más atrás.

En realidad esta campaña, que aun continua, es lo más destacado en lo que va de la lucha. Fue un importante acicate para vertebrar las necesarias movilizaciones. No se diga que no había condiciones para la movilización, todo lo contrario, siempre las hubo; el problema estuvo y está en los sectores que se oponen a este método.

POLITICA DESMOVILIZADORA

Por eso estas no se han producido con la regularidad y contundencia debidas. ¿Por que?

En primer lugar porque la directiva del Centro, no ha hecho ni hace funcionar regularmente al Centro. No ha colocado ni coloca al Centro a la cabeza de esta lucha en tanto que organismo destinado a defender los derechos estudiantiles. No prepara asambleas representativas, no hace participar a los estudiantes en las campañas. La gestión legal cuesta a los sancionados miles de bolivianos pero los estudiantes ni los docentes no aportan nada. El Centro no vive la necesidad de la lucha, salvo una que otra actividad para cumplir. Las movilizaciones que salieron una o dos en diciembre y otra en Julio reciente, fueron por presión de un sector donde nos contamos, pero no por iniciativa de la directiva. Si el Centro no se mueve, no es posible hablar de una lucha de Comunicación, sino de un sector de vanguardia. Sin embargo, el directivo del Centro, concurre sumisa y puntualmente al HCF con la venia de España, en una actitud que no puede dejar de implicar connivencia y traición.

En segundo lugar, los docentes que se aglutinan en lo que denominamos la pseudoizquierda, salvo inicialmente Sotomayor, Sidney, etc., tampoco han hecho nada por la movilización. Ni siquiera promueven asambleas, ni asisten a las pocas que se realizan. Y cuando asisten lo hacen para contraponerse a la lucha y la movilización.

Por su parte el Urus ha jugado un papel parecido, porque no puso ni pone en el centro de la pelea esta demanda, sino la diluye, planteando "todas las reivindicaciones juntas". Posición que sirve para no pelear por nada. Y así, en la práctica, saboteó la movilización. (Claro cuando se gana la movilización no le queda otra que sumarse a regañadientes)

Un papel nefasto pro HCF jugó Burgos cuando fue director interino negándose a

asumir la defensa de Comunicación.

Estas posiciones cada uno a su estilo se opuso y se opone en los hechos a la movilización, vale decir al meollo del método de pelea. Ha venido desorganizando y desmovilizando a las bases.

Se aplicó esta nefasta política mientras la derecha imponía docentes irregulares, un director interino trucho y se negaba a anular la declaratoria. Lo único rescatable fue la elección del Comité Electoral con participación de los declarados antiautonomistas. Pero no se fue consecuente, porque esto sólo se podía imponer con la movilización y no con la pasividad. Esta política que lamentablemente se vino imponiendo en la práctica ha llevado a Comunicación a un grave retroceso. De hecho le ha favorecido completamente a la derecha.

Al llegar a esta situación no por generación espontánea, sino preparada por esta política, ante una base ya adormecida temporalmente, propusieron como táctica sabia ceder, dejando de lado la supuesta intransigencia y cambiar el Comité Electoral. Dicen que hay que ganar las elecciones para tener un director favorable, unas elecciones además antidemocráticas con voto ponderado. Pero aún si se ganara no es ninguna garantía, porque la política es de capitulación y no de lucha. Lo patético de esto fue que sustentaron esta política quienes nunca estuvieron presentes en las luchas y abren la boca cuando se trata de transigir con la derecha como el renegado Burgos. La JS no es responsable de los retrocesos producto de la política desmovilizadora de las mencionadas líneas arriba. Con la autoridad de ser consecuentes en la lucha y de haber impulsado siempre la movilización, hemos votado en contra de ceder y no cargamos con el estigma de la capitulación.

PERSPECTIVAS

En las elecciones que se vienen para director planteamos que se aplique el Voto Universal aunque sabemos que la derecha y la pseudo izquierda se oponen. Pero es una pelea reclamada desde hace tiempo en Comunicación y no la vamos a abandonar so pretexto del manido argumento de falta de condiciones. Con la política de capitulación las demandas van quedar insatisfechas, traicionadas o burladas, por lo que se hará necesario retomar la movilización. La vanguardia de Comunicación tiene que prepararse para esa situación. Y para ello la tarea sigue siendo la construcción paciente de una dirección revolucionaria para el movimiento estudiantil.